Pensares y sentires de la mujer del año:
Genoveva Amador Fierros

Socorro Arce

♦♦♦

Por segundo año consecutivo, el Instituto Colimense de las Mujeres convocó a la sociedad civil y a los organismos públicos y privados a la presentación de propuestas para elegir a la "Mujer Colimense del Año", premio que fue entregado a la Mtra. Genoveva Amador Fierros, presidenta de la Asociación Colimense de Universitarias, en el marco de la Tercera Feria Estatal de las Mujeres celebrado del 8 al 11 de marzo de 2002 en el auditorio municipal "Miguel de la Madrid Hurtado".

El certamen, cuyo objetivo es reconocer la labor que llevan a cabo las mujeres en los diferentes ámbitos (social, político, económico y cultural), contó con la participación de nueve de los diez municipios del estado, que presentaron, tras una reñida etapa municipal, a sus candidatas en la contienda estatal.

Genoveva Amador Fierros recibe este reconocimiento por su fructífero trabajo en el área de la salud, como iniciadora y promotora del Programa UNI-Colima, que con apoyo de la fundación W. K. Kellog, ha trabajado en beneficio de colonias marginadas del estado; por su labor en la difusión como guionista en la elaboración de cápsulas radiofónicas para la prevención y atención de enfermedades, y por su trayectoria desde 1985 como académica y funcionaria de la Universidad de Colima, donde actualmente es directora de Intercambio Académico y Becas.

Según el comité organizador de la Tercera Feria Estatal de las Mujeres, un elemento muy importante a tener en cuenta a la hora de elegir a la "Mujer Colimense del Año" fue que ésta haya destacado en actividades que no han sido las desarrolladas tradicionalmente por las mujeres; esto con el objetivo de romper los estereotipos que, a lo largo de la historia, han encasillado a las mujeres en unos escasos y estrechos roles relacionados, con demasiada frecuencia, con aspectos como la abnegación, el sufrimiento y la labor social de tipo caritativo. Genoveva Amador Fierros se ajusta a la definición anterior, como se muestra en la entrevista que la Mtra. Socorro Arce le hizo a Genoveva Amador Fierros, la "Mujer Colimense del año 2002".

El reconocimiento que recibí es parte de una estrategia amplia que tiene el gobierno del estado, para hacer visible el trabajo de las mujeres; es una responsabilidad muy grande no solamente con mi ciudad, con el municipio, sino con el estado de Colima, por el premio que también me entregó el señor gobernador. Yo creo que como presidenta de la Asociación Colimense de Universitarias (ACU) estoy comprometida para generar desde ella, procesos de reflexión en torno al enfoque de género, al cómo las mujeres, asumimos o no, la condición de género, al interior de nuestras familias, en la forma de relacionarnos con otras mujeres, con los hombres...

Cuando se recibe un reconocimiento, piensas que las personas que te lo dan, no solamente es por lo que has hecho, sino por las expectativas de que puedas llegar más allá de lo logrado. Lo entiendo como un compromiso para seguir trabajando en esa dirección, construyendo caminos, espacios de interlocución, no solamente entre las mismas mujeres, sino hacia los espacios de gobierno, en donde toman las decisiones que pueden generar mejores condiciones para las mujeres, ese es mi desafío, contribuir desde donde estoy, desde la ACU, para seguir construyendo con miras altas.

Tenemos un plan muy ambicioso, desde el que pretendemos generar información que nos permita conocer cómo estamos en el terreno de la salud, en el trabajo, en la educación. Socializar este tipo de información, aportarla a las personas que dirigen los rumbos de nuestro estado. No pienso en el antes o después de un reconocimiento mi labor, pienso que el compromiso que ya tengo debo continuarlo, de hecho mis responsabilidades en la universidad consumen mucho de mi tiempo, ya planeaba hacer algunos cambios, el recibir este premio me hizo reflexionar sobre la oportunidad de contribuir en otros campos.

En relación con Armería, ya estoy en contacto con las personas que están formando el Instituto Municipal de las Mujeres, participé con una conferencia, y en la medida que las personas soliciten la contribución de la ACU, en esa medida apoyaremos. En este momento, como parte de nuestro proyecto de planeación estratégica para formar el grupo de mujeres universitarias en Armería (ACU), este grupo será responsable de llevar adelante todos los programas que tenemos como parte de nuestro plan estratégico, tenemos un programa educativo, un programa de investigación, un programa de procuración de fondos para respaldar los trabajos, un programa editorial, un espacio de recreación, éste es un momento que nos permite relajarnos, las mujeres de la ACU tenemos como eje una agenda muy apretada, le damos casi todo el peso al trabajo, pero casi nada de tiempo para hablar con nosotras mismas, de nosotras. Creo que el espacio que hemos abierto: las tertulias, están contribuyendo a que apreciemos esto tan necesario.

Una de mis metas es que en Armería se forme una masa crítica de mujeres que esté reflexionando y que la promuevan con las demás mujeres, no solamente universitarias, sino las que aporten sus saberes y sus afectos en cualquier espacio.

Tenemos un programa educativo que incluye temas como "Desarrollo de liderazgo" que está enfocado a promover que las mujeres aprendamos a tomar decisiones en todos los ámbitos de nuestra vida pública y privada, hay uno de manera especial que nos interesa y se llama "Construcción de la identidad de género"; este curso o taller lleva la intención de promover que las mujeres reconozcamos que tenemos una condición especial como género, esta condición nos coloca en una determinada manera de ver el mundo, de pensarnos en nuestra relación de pareja, con nuestros hijos, una manera que es diferente a la de nuestros compañeros, los hombres tienen otra visión del mundo, lo crucial, lo identificado, no es la diferencia, ¡viva la diferencia!, porque eso nos enriquece; el problema fundamental es que estas distintas maneras de mirar el mundo, de ver nuestras relaciones, de actuar, de pensar, de expresar nuestros sentimientos, está estudiado, evidenciado, que trae dificultades, desigualdades para que las mujeres tengamos las mismas oportunidades de acceder al desarrollo en todas las áreas, no estamos desde la ACU en contra de la diferencia, estamos en contra de la desigualdad de oportunidades.

No es fácil verlo, identificarlo, se necesita estudiar, analizar, se necesita saber nuestra condición de género, que estamos subordinadas, que estamos discriminadas. Es muy fácil encontrar opiniones de mujeres que dicen no estar de acuerdo con las posiciones feministas, entonces les preguntas si están de acuerdo en que las mujeres sean golpeadas, si están de acuerdo con que una mujer, con la misma

capacidad, estudios y responsabilidad, gane menos dinero que un hombre en las mismas circunstancias, entonces si coinciden en que no es justo, se le hace reconocer que su opinión tiene que ver con el feminismo. Creo entonces que tenemos dos desafíos, por una parte, erradicar los mitos alrededor del género, alrededor del feminismo, y por otra parte al mismo tiempo, enfocar nuestros esfuerzos para que la gran mayoría de las mujeres, reconozcamos que tenemos una condición particular de género, y que puede cambiar, porque una de las características de este enfoque es que es histórico, entonces cuando un asunto lo vemos desde el enfoque histórico, asumimos que tiene un espacio y un tiempo, quiere decir entonces, que pueden cambiar si tomamos decisiones e implementamos estrategias direccionadas, es una responsabilidad muy importante para la ACU.

Nos planteamos en la ACU, como una asociación política, académica, pero no en términos partidistas, como asociación tenemos compromiso político para cambiar las condiciones injustas que tienen la mayoría de las mujeres.

Nuestra responsabilidad cuando hablamos de enfoque de género es trabajar, para que las mujeres nos construyamos como sujetos sociales, ser sujeto social implica mirar por tu condición y por las condiciones de las demás en tu entorno.

Estamos trabajando con otras asociaciones de mujeres, en donde también se incluye la visión masculina. Hay una iniciativa de ley que se está trabajando, es sobre el hostigamiento sexual, es un espacio abierto para todos. Recientemente nos han invitado como asociación, para trabajar en las modificaciones a la ley contra la violencia, no obstante que ya se ha avanzado en ese terreno de la legislación, hay muchos huecos, vaguedades, falta tipificar los delitos.

El feminismo no es la contraparte del machismo, sino una corriente política, teórica, que busca encontrar mejores formas de comunicación y de relación entre hombres y mujeres.

La responsabilidad que tenemos es hacer visible que hombres y mujeres estamos contribuyendo para legitimar, reproduciendo la cultura machista sin darnos cuenta, inclusive desde la forma como propiciamos o dejamos pasar lo que nuestros niños y niñas jueguen, los tipos de juguetes y juegos que les proponemos, la mayoría de ellos son violentos por ejemplo. Las cifras de muerte son más altas para los hombres, por accidentes y violencia, y si buscamos el hilo conductor desde este problema social hasta la niñez, pasando por toda la trayectoria familiar y personal, encontraremos los valores que se le dieron impulso durante la infancia. La intrepidez, la osadía, luego en la edad adulta la aceptación social de la ingesta de alcohol, los lleva indirectamente a la muerte, además de una comida llena de grasas y colesterol. Al niño se le impide llorar porque les dicen que los hombres no lloran, de adultos tienen gastritis, úlcera gástrica o en el cólon por mencionar algunos males. No debe mostrar debilidad según la cultura machista, así aprenden a no mostrar lo que sienten.

El Instituto Colimense de la Mujeres, particularmente agrupa a todas la asociaciones de mujeres, hemos estado participando, en unión con el Centro de Apoyo a la Mujer (CAM), con la "Guía de los derechos de las mujeres", de reciente publicación en marzo del 2001, es una guía académica que se distribuyó en prácticamente todos los espacios de gobierno, académicos y algunos de la iniciativa privada.

El siguiente paso es hacer llegar, en un lenguaje más llano, esta versión de la guía a todas las mujeres del estado de Colima.

Sobre mi persona, los espacios fuera del trabajo son como la canción de Pablo Milanés: "el breve espacio"; ciertamente, este reconocimiento me ayudó a reflexionar, no solo mi compromiso como ciudadana, como académica, sino como mujer, como esposa, como madre...y estoy haciendo esfuerzos para ampliar mis espacios personales, porque en la medida en que logremos las mujeres, tener un equilibrio entre lo profesional y lo personal, podremos dar lo mejor de nosotras en los distintos espacios.

Mi compromiso es hacer de más calidad esos espacios, yo tengo una bella hija, un esposo maravilloso, de los que siempre he obtenido el apoyo para realizarme en el campo profesional. También encuentro que la forma que te desarrollas laboralmente, también contribuye de manera positiva a tu espacio familiar, mi hija por ejemplo, cuando yo le pregunto si es poco el tiempo que estoy con ella, cariñosamente me dice que siempre estoy con ella, si no estoy presente, estoy a su alcance telefónico, entonces no siente problema con mi trabajo.

♦♦♦

Considero positiva la imagen que una da en relación con tus valores de responsabilidad, de honestidad, de congruencia con tu manera de pensar, el trabajo va siendo modelo, de tal suerte, que mi hija es muy responsable como hija y como estudiante, así que la comunicación y la calidad del tiempo son muy importantes para la familia; también los espacios de aprendizaje para las amigas y los amigos, todos los ambientes que generas son para aprender, para madurar, te ayudan a reafirmar tus valores.

Cuando recibí el reconocimiento en Armería, tuve muchas añoranzas, fue muy emocionante, lo hicieron en un espacio, en donde hace tiempo, a raíz de un temblor, nos cambiaron de la escuela primaria "Revolución", a un edificio que primigeniamente estaba destinado para un asilo de ancianos, pero luego fue la Casa de la Cultura.

Me veía niña corriendo a la hora del recreo, recordé las mañanas en las que salía con mis hermanos y pasaba, después de la bendición de mi abuelita Juanita, a la escuela.

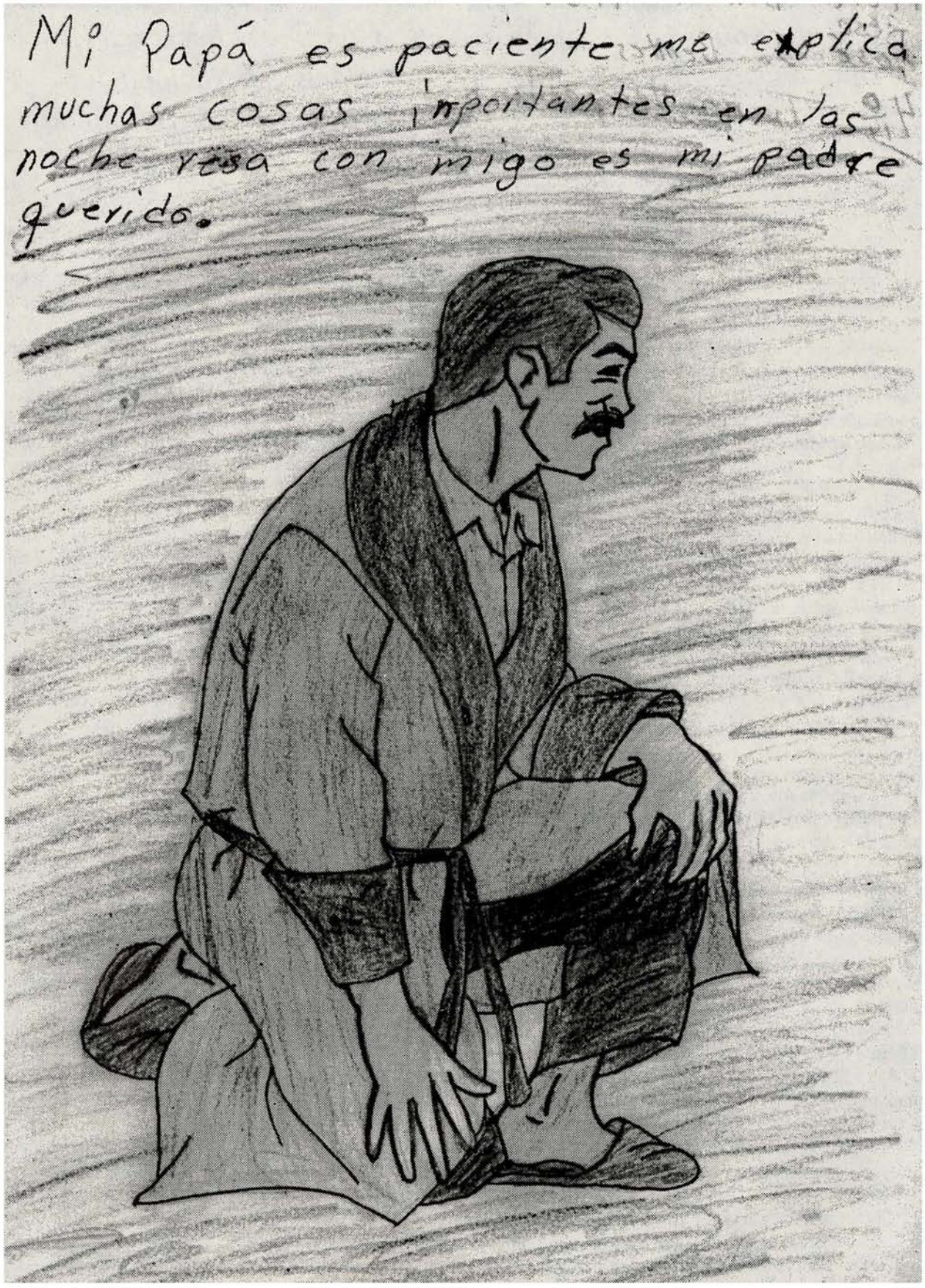
Recordé a la salida de clases, la parota frondosa que le daba sombra a la casa de mi tía, la que siempre nos regalaba una tostada de ceviche, una paleta, un vaso con agua fresca; lo recordé con mucha alegría y nostalgia, pensé en la niña que con sus hermanos se iba a volar papalotes con los vecinitos y vecinitas, por supuesto que pensé que no he cambiado mucho, es decir, los valores que tengo ahora, son los valores de aquel tiempo, los que construí con mis hermanos, mis hermanas, mis amigos, mis amigas, mi familia toda.

Recordé a mi abuelo y le agradecí mucho, porque de mi abuelo yo aprendí el absoluto respeto por los personas, y sobre todo por las personas diferentes, mi abuelo fue un hombre ejemplar para mí, de él aprendí el respeto, la responsabilidad, el amor por la verdad; hay cosas que de manera natural no te das espacios para reflexionarlas, entre otras cosas bellas que me trajeron estas remembranzas, es la gratitud hacia todas las personas que contribuyeron en mi formación y en fortalecer a la mujer felíz que ahora soy, este premio me dio la oportunidad de recrear mi infancia y adolescencia, por ejemplo, detalles tan hermosos como el reencuentro con un amigo al que no veía desde la secundaria, hace más de veinte años, pero ahí estaba él, con un regalo para mí, una fotografía mía de aquellos días; saludar a tantas buenas amigas y amigos que no había vuelto a ver y constatar que todavía reímos de las mismas cosas, en esencia, comprobar que somos las mismas personas.

Fue un acto altamente emotivo porque hubo momentos en los que el sentimiento no me permitía hablar con la claridad de garganta que todo acto público-académico requiere, previendo eso, llevé escritas mis palabras, pero no es posible dejar al margen el asunto personal y ése siempre te llena de lágrimas los ojos al ponerle el alma a lo que dices.

Este premio es mi oportunidad de refrendar mi compromiso como ciudadana, como trabajadora, como mujer.

Es una responsabilidad enorme, pero... no deja de ser un extraordinario apapacho. ♦



Yunuén Esmeralda García Mendoza, 9 años.